

PATAGONIA VIVA

LEGADO DE LOS GALESES



VACACIONES DE INVIERNO

LOS DESTINOS MÁS ELEGIDOS

página 6



TURISMO ANCESTRAL

INVIERNO EN SIERRA COLORADA

página 7

A 157 AÑOS DEL DESEMBARCO

Por Karina Cecuk

En 1865, colonos de origen galés se instalaron en el valle inferior del río Chubut y después de una década de infortunios lograron transformar ese espacio natural en un área de producción de trigo y forrajeras, con huertas y chacras y una creciente cantidad de ganado vacuno. Elaboraban harinas mediante molinos caseros y sencillos; producían leche, cremas y manteca. Lograron exportar trigo, harina y alfalfa. Con capitales ingleses instalaron el primer ferrocarril del Chubut, entre el valle y Puerto Madryn, para circular productos locales y mercaderías llegadas por mar.

Revela Fernando Coronato en una de sus publicaciones sobre la colonización galesa: “las cualidades portuarias de Puerto Madryn fueron advertidas desde las primeras exploraciones hidrográficas del área en 1833. La conjunción de un buen puerto y un valle fértil cercano fue un factor de peso al ubicar la colonia galesa en 1865. Desde el comienzo existió la idea de un ferrocarril que uniera ambos puntos, aunque demoró más de 20 años en concretarse y no por los colonos galeses sino por capitales ingleses. Más que el ferrocarril del Chubut, el puerto de Madryn favoreció la colonización ganadera de una amplísima región del norte de la Patagonia”.

A partir de mediados de los años 1870 el trigo del Chubut alcanzó el mercado de Buenos Aires y la colonia empezó a comerciar internacionalmente.

La creación del territorio del Chubut y la instalación del gobernador, Luis Fontana, a principios de 1885, reavivó en los galeses la posibilidad de convertirse en provincia y adquirir mayor grado de autonomía. Todavía no habían abandonado el proyecto original: (...) “nuestro objetivo es tener una provincia galesa que será un adorno entre las otras provincias de esta República”.

Los colonos crearon en 1885 la Compañía Mercantil Chubut, en-

idad que pasó a adquirir gran parte de la producción de cereales, harinas y alfalfa para venderlo en otras regiones, y a la vez, traía mercaderías de consumo a buen precio. La C.M.Ch. fue quizás la segunda cooperativa del país. Tenía varias sucursales en el interior. Había comprado tres veleros; dos eran muy viejos y salieron pronto de circulación y el tercero fue vendido restando sus importantes servicios a la Compañía. Por falta de experiencia en el comercio marítimo debieron abonar altos fletes para colocar sus productos en el mercado. La administración de la Compañía, tuvo sus vaivenes y según las crónicas se alejó progresivamente de los supuestos básicos de la acción cooperativa.

Fue también en 1885, cuando Fontana aceptó la propuesta de un grupo de colonos de explorar el Oeste del territorio, de cuyas bondades oyeron hablar a los Tehuelches con quienes mantenían vínculos desde el primer momento.

La expedición de “Los Rifleros del Chubut” llevó a los galeses hasta el pie de los Andes, a 600 km al oeste de Rawson, donde formarían –a partir de 1888– una nueva colonia: Cwm Hyfryd (Valle Encantador). Efectivamente se trataba de un área mucho más acogedora que el austero valle del río Chubut y muy semejante a las montañas del norte de Gales. El nombre oficial de la nueva colonia fue “16 de octubre”.

Otras exploraciones en búsqueda de tierras agrícolas, y también de minerales, desembocaron en la ocupación, en 1897, de la llanura del departamento Sarmiento, en la margen sur de los lagos Musters y Colhue Huapi y a 400 km, al suroeste de Rawson.

Desde el arribo de los galeses al territorio que hoy conocemos como la provincia de Chubut, hubo crecimiento y desarrollo a la vera del río y con salida al mar. Hoy queda su legado, que algunos pocos se esfuerzan por preservar.

PATAGONIA VIVA



Grupo Azul Media

Presidente: Daniel Gustavo Taito

Directora editorial: Karina Lucía Cecuk

Diseño gráfico: Andrés Castillo - Ignacio Gauzellino

Dirección: Mitre 272 - 1º PISO - P. Madryn- Chubut

Correo electrónico: administracion@grupoazulmedia.com - Sitio Web: www.grupoazulmedia.com

NUEVO LIBRO EDITADO POR EL CONICET

CÓMO CAMBIÓ LA COSTA DE LA PATAGONIA CON LOS AÑOS

Un equipo de investigadores e investigadoras del CONICET editó el libro "Global Change in Atlantic Coastal Patagonian Ecosystems. A Journey Through Time", que publicado por la editorial Springer, da cuenta de los cambios más significativos en los ecosistemas acuáticos patagónicos a través del tiempo. El mismo retrata los cambios ocurridos a lo largo del tiempo en los ecosistemas acuáticos de la Patagonia, tanto por causas naturales como por acciones humanas.

Evolución

La Patagonia ha cambiado. A lo largo del tiempo el ambiente se ha modificado. Tanto es así, que el ecosistema costero de la Patagonia atlántica hace diez mil años (o incluso menos) no existía como tal. En este sentido, la presión sobre el ambiente se ha acelerado desde hace seis mil años con el establecimiento de las primeras poblaciones en la región y aumentó muchísimo más recientemente con la aparición de las industrias y las economías características del mundo moderno.

"Los efectos del cambio global sobre el ecosistema se materializan a través de la sobreexplotación de los recursos naturales, la contaminación, el deterioro ambiental y la pérdida de hábitats, junto con la incapacidad de sus sociedades para revertir esta tendencia", afirma Raúl González editor del libro e investigador del CONICET en el Centro de Investigación Aplicada y Transferencia Tecnológica en Recursos Marinos "Almirante Storni" (CIMAS, CONICET).

Objetivos

Para Maite Narvarte, también parte del equipo editorial e investigadora del CONICET en el CIMAS, uno de los objetivos del libro, a través de sus 18 capítulos, es brindar



una caracterización detallada de los componentes del ambiente físico, la biodiversidad, los procesos ecológicos y sus servicios ecosistémicos derivados y de los efectos emergentes de las interacciones sociedad-naturaleza a lo largo del tiempo.

"Buscamos, por un lado, destacar la importancia de Patagonia a nivel mundial como proveedor de servicios ecosistémicos, y además llamar la atención sobre cómo estamos gestionando esos recursos, la trascendencia que tienen para las sociedades y la necesidad de generar un cambio en la resolución de problemas ambientales, antes de llegar a un punto de no retorno", agrega Narvarte.

Por la complejidad y multiplicidad de temas abordados, para González, resultó necesario pensar este libro desde una mirada multidisciplinaria e integrada "sobre los efectos pasados, actuales y las proyec-

ciones del cambio global sobre los ecosistemas costeros patagónicos".

Multidisciplinario

Según explican sus autores, para este libro invitaron a diferentes especialistas con enfoques diversos para contar con información que incluye desde descripciones de patrones a largo plazo de procesos físicos/atmosféricos, de la biodiversidad y distribución de organismos marinos, como así también de los resultados derivados de estudios experimentales diseñados para comprender algunas respuestas bajo escenarios proyectados, tanto por el cambio climático como por las presiones antrópicas.

"El cambio climático llegó para quedarse. El libro es sobre cambio global: antrópico más climático. Necesitamos más investigación científica sobre los efectos del cambio climático en los ecosistemas

patagónicos. Es necesario que las comunidades científicas compartamos más la información que podemos disponer y generar y acceder a grandes bases de datos que enriquezcan nuestras investigaciones", dice González, quien es también profesor de la Escuela Superior de Ciencias Marinas de la Universidad Nacional del Comahue.

La investigación

Según Narvarte, además, el libro plantea algunos desafíos que deben abordarse: "Las especies con las que trabajamos no están sometidas al cambio de un solo factor ambiental o de un solo factor atmosférico. Esta publicación interpela sobre la necesidad de incorporar experimentos que incluyan cada vez más variables para evaluar efectos cada vez más globales. Además, con respecto al manejo de los ecosistemas costeros, debemos pensar una gobernanza sobre los mismos en la que haya un involucramiento mucho mayor de la investigación científica con evidencias para la toma de decisiones correctas en un mundo cada vez más cambiante", concluye.

Del libro que consta de 18 capítulos, participan más de 40 investigadores e investigadoras del CONICET y otros 26 académicos de diversas universidades y centros de investigación de Argentina, Brasil, Uruguay, España, Países Bajos y Gales. Fue editado por E. Walter Helbling • Maite A. Narvarte • Raúl A. González • Virginia E. Villafañe.

Este libro forma parte de la serie Natural and Social Sciences in Patagonia, de Springer, editada por los investigadores e investigadoras del CCT CONICET Cenpat Flavio Quintana (investigador y ex Director del IBIOMAR), Luciano J. Avila (Director del IPEEC), Rolando González-José (Director del CCT), y Sandra J. Bucci (investigadora y ex Vicedirectora del INBIOP).

(Fuente: CONICET)

EL 28 DE JULIO SE CUMPLEN 157 AÑOS DE LA GESTA

LA COLONIZACIÓN GALESA DEL CHUBUT

La llegada de los colonos galeses a la Patagonia se ubica en los primeros tiempos de la gran inmigración europea que colonizó nuestro país en la segunda mitad del siglo XIX. El mayor interés de esta colonización radica en el hecho de ser el primer intento exitoso en afinarse en la Patagonia argentina al sur del río Negro, y a la vez, la primera colonia instalada fuera del territorio de las catorce provincias que por entonces constituían la República Argentina.

En el establecimiento de una colonia en la Patagonia, convergían los intereses de dos sectores. Por un lado, al “gobernar es poblar”, que era la consigna en la Argentina recién organizada, se sumaba el interés geopolítico de Buenos Aires de sentar su dominio en el área, sobre todo al acercarse la expiración del Tratado de 1856 que congelaba la situación limítrofe con Chile (Encina, 1959), que llevaba la delantera en la ocupación de la región.

Por otro lado convenía también a un grupo de nacionalistas galeses que buscaban una tierra desocupada donde poder desarrollar libremente su cultura, un territorio vacante donde crear un establecimiento puramente galés donde pudieran conservarse todas las características nacionales.

En Gales, ante la imposibilidad de oponerse al mayor imperio de su época, esto se tradujo en un movimiento organizado de emigración, concebido como un refugio para la opresión cultural y económica existente en Gales; para ello, era necesario irse fuera del Imperio y fuera de la esfera del idioma inglés.

Así, respondiendo a planes oficiales para atraer inmigrantes a la Argentina, la Sociedad Colonizadora Galesa entró en contacto



con el gobierno de Buenos Aires. A principios de 1863 Sir Love Jones Parry, barón de Madryn, y Lewis Jones -joven tipógrafo de Liverpool- entrevistaron al Dr. Guillermo Rawson, Ministro del Interior del Presidente Bartolomé Mitre y visitaron muy rápidamente el Golfo Nuevo en sus sectores de Madryn y Cracker y el valle inferior del río Chubut hasta La Angostura, aguas arriba de Gaiman.

Love Jones Parry, en el informe de este viaje, dejó claramente expuesto que si la colonia se instalaba en el valle del Chubut, el puerto debía situarse en el golfo Nuevo y construirse un ferrocarril que uniese ambos puntos.

El ambicioso plan de radicar una

gran cantidad de inmigrantes a cambio de ventajosas condiciones de propiedad de la tierra y apoyo logístico que firmaron con el ministro, no tuvo la aprobación del Senado. Este recelaba de la instalación de un importante número de súbditos británicos frente -es la palabra que figura en el diario de sesiones- a las Malvinas. Sin embargo Rawson encontró un artilugio legal que le permitía otorgar tierras, si bien en condiciones mucho menos ventajosas.

El primer grupo de unos 160 colonos, navegó directamente desde Liverpool en la goleta Mimosas, un barco carguero adaptado especialmente para la ocasión. El 28 de julio de 1865 desembarcaron en la extremi-

dad occidental del Golfo Nuevo, en un fondeadero que antes de fines de ese año ya sería llamado Puerto Madryn. Este primer contingente, estaba formado por 28 matrimonios con 59 hijos, 1 viuda con 1 hijo, 32 hombres solteros y 12 mujeres solteras; aunque había una pareja de sexagenarios, la mayoría de los casados tenía unos treinta años, los solteros, veintitantos; en total eran 101 adultos y 60 chicos. El hecho de que no entraran al país por Buenos Aires, como casi todos los inmigrantes, sino directamente al Chubut, podría interpretarse como un síntoma de la autonomía que buscaban y del aislamiento en que vivirían los primeros lustros. (Fuente: Publicaciones de Fernando Coronato-Conicet)

LOS COLONOS GALESES IMPULSARON PRODUCCIÓN Y DESARROLLO

EL VALLE INFERIOR DEL RÍO CHUBUT

El primer poblado en Puerto Madryn, del que quedan vestigios, fue efímero, pues el grupo se trasladó enseguida al valle del río Chubut previsto de antemano como sitio de la colonia agrícola. Los primeros traslados del puerto hasta el valle fueron una odisea, tanto para los hombres que hicieron campo travesía los 60 km desconocidos, como para las mujeres y los niños, cuya navegación costera, prevista en dos días, duró dos semanas.

A fines de septiembre de 1865 todo el contingente estaba reunido en la desembocadura del río Chubut, instalado en "Fortín Viejo", tal como llamarían a las ruinas de un fracasado intento de factoría hecho en 1854 por un galés radicado en Buenos Aires, Henry L. Jones. Las autoridades argentinas se hicieron presentes a través del comandante militar de Carmen de Patagones, Julián Murga, quien dejó formalmente establecida la colonia y fundado el pueblo de Rawson el 15 de septiembre de 1865.

Un agrimensor enviado por el gobierno nacional hizo la primera mensura de 500 chacras de 25 cuadradas (42 hectáreas) cada una que fueron adjudicadas a los colonos mediante un sorteo.

Algunos colonos se fueron del lugar en los primeros dos años, mientras otros decidieron seguir con la iniciativa. Fue durante ese período que los colonos descubrieron la factibilidad de regar por inundación abriendo canales desde el río a zonas que hasta entonces habían considerado estériles. El matrimonio de Rachel y Aaron Jenkins es recordado como los que descubrieron la clave del sustento de la colonia y su permanencia.



El período de adaptación al nuevo entorno duró al menos tres años más, durante los cuales los colonos aprendieron cómo implementar el riego y las ventajas del intercambio con los tehuelches. Fueron años de durísimo aprendizaje para los galeses, quienes durante la presidencia de Sarmiento quedaron prácticamente librados a su suerte y en un aislamiento feroz.

En 1874 las cosas comenzaron a mejorar con la llegada de nuevos colonos de Gales y

de Estados Unidos, trayendo algo de capital, maquinarias y energía fresca. La expansión de las sementeras río arriba dio origen al pueblo de Gaiman, el segundo en el valle.

A partir de mediados de los años 1870 el trigo del Chubut alcanzó el mercado de Buenos Aires y la colonia empezó a comerciar internacionalmente, preferentemente con Gran Bretaña. De aquí nació el impulso para el siguiente paso en el camino de la prosperidad y fue la construcción de un ferroca-

rril que uniría el valle con el Golfo Nuevo para facilitar la exportación, retomando la idea original de Love Jones Parry en 1863.

A bordo del vapor Vesta, unos 400 trabajadores galeses llegaron a Puerto Madryn en 1886 y la línea se tendió entre este sitio y un punto sin nombre en el valle del Chubut, a mitad de camino entre Rawson y Gaiman, que pronto se conocería como Trelew. (Fuente: Publicaciones de Fernando Coronato - Conicet)

PATAGONIA RECIBE A LOS TURISTAS DE INVIERNO

LOS DESTINOS MÁS ELEGIDOS

Ushuaia, San Carlos de Bariloche y San Martín de los Andes son los destinos de turismo outdoor más elegidos para estas vacaciones de invierno. Así se desprende de las reservas anticipadas por los viajeros en Outtrip (www.outtrip.co), la primera plataforma online de la Argentina y América latina que los reúne con proveedores del equipamiento necesario para las actividades de esparcimiento en contacto con la naturaleza.

Se trata de los destinos clásicos de la temporada invernal. Pero la novedad es que Ushuaia crece un 55% respecto de las reservas del año pasado. Mientras tanto, Bariloche lo hace en un 43%, y San Martín de los Andes en un 20%. “Como recién en noviembre del año pasado se reabrieron las fronteras al turismo internacional, ésta será la primera temporada de invierno completa luego de la pandemia. Hay una expectativa enorme por la llegada de turistas, principalmente familias y grupos que se disponen a entrar en contacto con la naturaleza”, explica Liliana Barck, CEO y cofundadora de Outtrip.

“El 38% de las reservas corresponde al equipamiento para esquí, cuya demanda se incrementó notablemente respecto a la temporada anterior; el 33% para snowboard; el 19% para actividades recreativas en la nieve, como los juegos con trineos, y el 10% restante, para trekking, indumentaria y hiking”, explicó.

Advierte, además, que “agosto también se encuentra entre los favoritos de los aventureros, dado que es el que generalmente presenta un clima más grato para aquellos que son exigentes con las actividades de esquí y snowboard”. Para completar,



Barck explica que “la posibilidad de reservar los pases a los cerros y las clases como la de alquilar el equipamiento de forma anticipada brinda seguridad a los turistas y se ha incorporado al check list esencial al momento de aventurarse a disfrutar de la nieve”.

En su marketplace, Outtrip conecta a las tiendas de alquiler

y los propietarios del equipamiento para el turismo al aire libre con viajeros que desean vivir sus experiencias sin invertir de más en el equipo adecuado ni preocuparse por la logística.

La plataforma cuenta ya con más de 1.000 usuarios registrados que, de hecho, adquirieron servicios por 5.000.000

de pesos durante la temporada estival pasada. Además, dispone de 90 tiendas asociadas, que cubren unas 25 clases de actividades outdoor: desde esquí y snowboard hasta hiking, trekking y escalada, pasando por surf, windsurf, kitesurf y wing foil, paddling y kayaking, buceo y snorkeling, navegación, wakeboard, mountain bike, rollers, sandboard y rappel.

TURISMO EN UNA COMUNIDAD ANCESTRAL MAPUCHE TEHUELCHÉ

INVIERNO EN SIERRA COLORADA



A solo 18 kilómetros de Trevelin, está ubicado el paraje de Sierra Colorada es una comunidad ancestral mapuche tehuelche que ha hecho del turismo una actividad de todo el año. Las cabalgatas guiadas por miembros de la comunidad son un clásico durante todo el año, pero en el invierno se complementan con nuevas actividades. La sierra suele recibir gran cantidad de nieve, lo que permite ofrecer un espacio recreativo para deslizarse con trineos o caminar con raquetas. Hay circuitos como el de El Quemado o las lagunas Las Mellizas que se pueden realizar con guía o habiendo solicitado autorización previa a la comunidad.

Es un espacio perfecto para las caminatas con raquetas y para el esquí de travesía. En esta temporada, además, se suma al menú de alternativas actividades con trineos artesanales fabricados en maderas nativas del bosque andino patagónico.

Asimismo, las cabalgatas no se detienen en el invierno y es posible combinarlas con las demás actividades. Al finalizar



cada excursión, el La Casita de Lala y Ruka küwü-Casa de las Manos son dos emprendimientos locales de gastronomía ancestral, para compartir mates, tortas fritas y tortillas al rescoldo, perfectos para recuperar energías con un buen guiso patagónico.

Trineos artesanales

En vacaciones de invierno, los trineos, diseñados y fabricados de manera colaborativa entre el Área de Tecnología de la Madera de CIEFAP, la Secretaría de Turismo del Municipio de Trevelin, la comunidad de Sierra Colorada y la Subse-

cretaría de Bosques; son unos de los atractivos preferidos en los dos Parques de Nieve al, al sur de la localidad del Pueblo del Molino.

Los visitantes y el público local, disfrutan y utilizan, estos trineos construidos en Lengua exclusivamente para los dos emprendimientos en Sierra Colorada: La Nueva Esperanza, que administra la familia de Héctor Quilaqueo, y Pein Mawiza a cargo de la familia Aillapan.

Estos trineos se entregaron a los prestadores turísticos locales durante la inauguración de la temporada invernal 2021. Los mismos, que llevan el nombre "Sierra Colorada", son exclusivos porque fueron elaborados con madera de Lengua creado por el estudio Designo Patagonia y técnicos del CIEFAP a partir de las ideas aportadas por los prestadores turísticos de la Comunidad.

El objetivo del proyecto fue poner el valor las maderas nativas, pero además hay que saber que en la construcción del producto participaron integrantes de la Comunidad que fueron capacitados previamente en la Carpintería del CIEFAP para luego producirlos en la carpintería municipal de la ciudad de Trevelin.



GRUPO **AZUL MEDIA**

LU 83 TV CANAL 9 COMODORO RIVADAVIA
AZM TV
EL CANAL DE LA PATAGONIA



AZM AzulMedia
Radio Online

Chubut **Hoy**

El Diario

TiempoSur

Decimos lo que otros no dicen

Presentes en toda la
Patagonia

